

PSICOLOGÍA DE LA SALUD

V

Violencia doméstica  
Talleres preventivos

Blanca Inés Vargas Núñez

María Sughey López Parra

José Luis Pozos Gutiérrez

Coordinadores



Anexo II

Ana

Hoy peleé con Ana, peleamos porque ella creyó que en ese momento estaba viendo a otra chica, me pellizcó y me dijo que a quién veía, yo le dije que a nadie, entonces se dio la vuelta y se fue, yo fui detrás de ella, pero empezó a gritarme, así que decidí no hacerle caso e irme. Por la noche llamó a mi casa, me dijo que la disculpara, que estaba arrepentida por la forma en la que se portó conmigo...

Hoy de nuevo peleé con Ana, pero esta vez se portó muy agresiva, comenzó a insultarme, me dijo que le agradeciera que estaba conmigo, porque con mi aspecto a quién le iba a gustar, que ella se podría encontrar a alguien mejor que yo. Me lastimó que me dijera eso... De nuevo me llamó, dijo que nada de lo que me había dicho era cierto, que lo hizo porque estaba muy molesta, que me quiere y que quiere estar conmigo...

Hoy Ana me dijo que ella invitaría en esta ocasión, que yo decidiera a dónde ir, decidí que fuéramos al cine, pero de nuevo discutimos, cuando estábamos en el carro se puso muy agresiva, no sólo me insultó, esta vez, comenzó a patear y lanzarme arañazos en la cara, yo traté de detenerle las manos, pero en ese momento alguien más nos vio y comenzaron a insultarme, pensaron que era yo quien la estaba agrediendo, después de esto, ella se calmó, la llevé a su casa y le dije que no quería salir de nuevo con ella, que esto ya no funcionaba, pero ella comenzó a llorar, me pidió perdón y dijo que jamás lo volvería hacer, que haría lo que yo le pidiera, yo le dije que no, que ya no quería seguir con ella. Así que di la vuelta para subirme al carro, pero ella fue corriendo detrás de mí y me dijo que si la dejaba se iba a tomar unas pastillas. Ya no sé qué hacer. ¿Qué es lo mejor, esperar a que cambie o cambiar yo?...

## Hacia la prevención de la violencia en el noviazgo y la promoción de relaciones saludables en jóvenes universitarios

Melissa García Meráz  
Arturo Del Castillo Arreola  
Ana María Rivera Guerrero\*

\*Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

**En la actualidad,** la investigación más reciente sobre violencia doméstica ha mostrado que la violencia en el noviazgo es precursora de la violencia en la vida marital (Bergman, 1992 en Ely, Dukmus y Wodarski, 2002; Lloyd y Emery, 2000). De hecho, algunos datos muestran que nueve de cada diez mujeres que se encuentran en albergues de protección contra la violencia doméstica, reportan al menos un noviazgo violento (Intituto Nacional de las Mujeres, Inmujeres, 2007). Estos datos muestran que la violencia no comienza con el matrimonio; el patrón de abuso y control se dan desde que la pareja empieza a conocerse. Esta información desecha la creencia común de que en el noviazgo no existe la violencia, el control y el abuso, alejando el mito de que esta relación es la etapa más bonita donde todo es color de rosa, volviendo cada vez más relevante el estudio de las interacciones conflictivas dentro de las primeras relaciones románticas.

En términos generales, el reporte de la violencia en las relaciones de noviazgo se ha incrementado de tal manera, que en la actualidad se piensa que las cifras de violencia dentro del matrimonio y el noviazgo son muy similares (Carmona, Doporto, Corral, Villalobos y López, 2005; Reiss y Roth, 1993). Las cifras alrededor de la violencia en el noviazgo varían de acuerdo con la población estudiada, reportándose una incidencia que va del 9 al 41 por ciento en cualquier tipo de abuso; con acciones tales como burlarse, descalificar, mentir, insultar, vigilar, descalificar, chantajear, controlar y faltar al compromiso establecido (Carmona, Doporto, Corral, Villalobos y López, 2005; Hernando, 2007; Rivera-Rivera, Allen, Rodríguez-Ortega y Chavéz-Ayala, 2006), además de conductas tales como mostrarse hostil, negarse a discutir un conflicto, dominar o intimidar

a la pareja, amenazarla, degradarla y controlarla, así como celarla (González, Muñoz y García, 2003).

Existen diversas acciones que preceden a la conducta violenta, consideradas como signos de que la relación puede caer en el abuso. Entre las más comunes se encuentran los intentos de control y aislamiento, el incremento de la agresión verbal, así como la falta de reconocimiento de los errores propios (Corsi y Ferreira, 1998). En específico, el control predice no sólo la agresión, sino la victimización durante la relación de noviazgo (Stets, 1991). El estrés dentro de la relación o a nivel personal también alienta las conductas violentas, así como el uso y abuso de drogas y alcohol (O'Keefe, 1997). De igual manera, las actitudes tradicionales hacia los roles de género y los roles sexuales, así como un romanticismo o reactancia elevada pueden propiciar la violencia (Barnett, Miller-Perrin y Perrin, 1997).

El observar la violencia en la familia de origen puede provocar la violencia; sin embargo, esto no es definitivo. En general se ha encontrado una baja relación entre la violencia observada en los padres y la ejercida en la relación de noviazgo. En México, las investigaciones muestran que sólo un 12 por ciento reporta haber observado que sus padres empujan o golpean a sus madres, y sólo el 6 por ciento refirió haber observado esta conducta por parte de sus madres (González y Santana, 2001).

Diversos programas han intentado intervenir en la situación de abuso en el noviazgo. Una disminución de las actitudes que justifican la violencia puede prevenir el abuso. Las actitudes tradicionales asociadas a los roles de género y a la relación de pareja fomentan y perpetúan el abuso. De hecho, están altamente relacionadas con la coerción sexual. Muchos programas incluyen como objetivo la identificación de actitudes y normas sociales o culturales que aceptan y justifican la violencia como algo deseable que puede, incluso, presentar consecuencias positivas. Por ello es muy relevante reconocer las consecuencias negativas que se reportan de la violencia en el noviazgo, las actitudes favorables hacia la violencia para resolver el conflicto, así como las actitudes tradicionales o estereotipadas hacia los roles de género que favorecen, permiten y perpetúan la violencia y la coerción sexual (Foshee *et al.*, 1998).

Además de las actitudes y normas que rodean la violencia, la comunicación y la búsqueda de ayuda cuando se presenta son fundamentales. Por ello, muchos programas inciden sobre la necesidad de fomentar en los jóvenes la disposición a buscar ayuda para así salir de la relación de abuso (Campbell y Manganello, 2006). Muchos jóvenes declaran permitir el abuso y no buscar ayuda por miedo o baja autoestima. Así se promueve en los jóvenes la comunicación en la resolución del conflicto frente a una estrategia de resolución de conflictos violenta (Avery-Leaf *et al.*, 1997; Campbell y Manganello, 2006). Logrando con ello un manejo exitoso de la comunicación en el nivel primario de la prevención de la violencia y en un nivel secundario, en la salida de la relación cuando el abuso se presenta (Foshee *et al.*, 1998). De hecho, tanto los conocimientos sobre la violencia, como las actitudes positivas hacia la búsqueda de ayuda disminuyen la vivencia de violencia (Schewe y Anger, 2000), y de acoso sexual (Rosenbluth, 2002). A tal punto, que muchos programas de prevención en el ámbito educativo atacan el campo de conocimientos y cambio de actitudes (Hernando, 2007).

Sin embargo, el conocimiento y las actitudes no son suficientes. Bajo la teoría de la acción razonada es necesario conjuntar el conocimiento, las actitudes y la conducta con aquello que llamamos norma subjetiva (Fishbein y Ajzen, 1975). Es decir, las otras personas que son significativas para nosotros. En el caso de los jóvenes resulta fundamental involucrar a los padres, maestros y amigos. Si bien en la violencia doméstica las mujeres con frecuencia ocultan el abuso o lo mantienen detrás de la puerta del hogar, en el caso del noviazgo los amigos y conocidos reconocen y saben acerca de la violencia, pero también callan.

Tener amigos cercanos que han pasado por una relación de noviazgo violento se considera un factor de riesgo, ya que los jóvenes participan como testigos de la violencia. Los jóvenes aprenden de otros compañeros y amigos conductas de control y abuso. Además, el ser testigo de la violencia y no reaccionar frente a ella la justifica, la perpetúa e incrementa la probabilidad de que se presente de nuevo (Arriaga y Foshee, 2004). El riesgo es tal, que abusar de otros congéneres predice el abuso en las relaciones de pareja (Price y Byers, 1999).

Lo anterior –aunado a la pobreza y la desintegración familiar– orilla a los jóvenes a perpetuar las relaciones de violencia (Malik, Sorenson y Aneshensel, 1997). Otras situaciones que pueden considerarse como factores de riesgo implican el número de parejas que se han tenido, la frecuencia de las citas, pero más específicamente, el abuso de sustancias (Weis y Black, 2001). Además, la violencia se relaciona con otros correlatos como la baja autoestima, la depresión, el alto consumo de alcohol, el debut sexual temprano, el bajo rendimiento escolar, el pertenecer a alguna pandilla e, incluso, tener múltiples parejas (Rivera-Rivera, Rivera-Rivera, Allen, Rodríguez-Ortega y Chávez-Ayala, 2006).

Nombre del taller: Hacia la prevención de la violencia en el noviazgo y la promoción de relaciones saludables en jóvenes universitarios.

Dirigido a: Jóvenes universitarios.

Objetivo general: Prevenir que jóvenes universitarios permitan o ejecuten conductas, omisiones y acciones violentas dentro de su relación de pareja, concientizándolos acerca de las actitudes que justifican el abuso sexual y los roles de género tradicionales dentro de las citas que permiten, justifican, promueven y perpetúan la violencia, incidiendo sobre la finalización de relaciones que son o pueden volverse violentas, así como fomentar una cultura de relaciones saludables.

Objetivos específicos que guían las sesiones:

1. Brindar conocimientos científicos y de la vida cotidiana sobre el noviazgo, la violencia y el abuso en las relaciones de pareja.
2. Profundizar sobre las normas sociales, las actitudes que justifican el abuso sexual, así como los roles de género tradicionales dentro de las citas románticas que promueven y justifican la violencia.
3. Hacer conscientes a los jóvenes de rechazar el abuso y la necesidad de salir de relaciones violentas a través de la búsqueda de ayuda.

4. Concientizar a los jóvenes sobre la importancia de no ser testigos pasivos de la violencia.
5. Fomentar en los jóvenes el desarrollo de relaciones de noviazgo saludables.

Justificación: El llamado “lado oscuro del romance” ha sido ampliamente estudiado, sobre todo, en torno a la violencia y el abuso que ejecutan los hombres sobre las mujeres en el ámbito conyugal. Sin embargo, los datos señalan que el abuso comienza desde los primeros encuentros de la pareja, en los primeros meses del noviazgo e incluso, en relaciones de cohabitación semipermanente (Kanin, 1957), revelando la importancia del estudio de la violencia y el conflicto en los primeros encuentros y relaciones de la pareja, destacándose, además, el grupo de jóvenes como un grupo altamente vulnerable.

Conductores: Dados los temas a tratar es necesario que el taller corra a cargo de profesionales de la psicología, en preferencia psicólogos sociales y de la salud. De igual manera, es indispensable contar con un conductor del taller y un co-facilitador. Los dos deben estar formados en el campo de la psicología.

En ambos casos, se recomiendan las siguientes características:

1. Debe ser una persona flexible con la capacidad de escuchar diversos comentarios sin juzgarlos.
2. Con una postura objetiva acerca del trabajo que está realizando.
3. Debe ser empático y persuasivo, con la capacidad de lograr la comunicación de todos los miembros del taller.
4. Debe ser un buen oyente, pero también debe tener la capacidad de realizar las preguntas adecuadas.
5. Con una postura crítica que permita la discusión de los temas tratados en el taller.
6. Debe tener capacidades de liderazgo para poder conducir el taller, permitiendo que todos los participantes hablen, mediando entre aquellos que constantemente toman la palabra y aquellos a los que les dificulta hablar, con la intención de motivar la interacción continua.

7. Con la facilidad de manejar grupos, pero también con la capacidad de analizar las opiniones y experiencias individuales de los participantes.
8. Con experiencia en el manejo de grupos.
9. Con dominio en los temas de género y violencia: siendo deseable contar con experiencia en el manejo de otros cursos y/o talleres sobre el tema.

Forma de trabajo: Se trabajará en una presentación didáctica de los contenidos de cada tema. En todas las sesiones se privilegiará el uso de estrategias de enseñanza-aprendizaje como el modelamiento, juego de roles, ejercicios experienciales sobre el tema y discusiones que permitan evaluar las propias conductas y actitudes que pueden predisponer a la ejecución y recepción de la violencia en el noviazgo.

Dada la importancia de los conocimientos, cambio de actitudes y comportamientos que deben tratarse dentro del taller, es necesario que se realice en un contexto teórico-práctico.

#### INFORMACIÓN DEL TALLER

Número de sesiones del taller 5 sesiones  
Tiempo de cada sesión 2 horas



Número de participantes De 10 a 12 personas.  
Coordinadores Al menos un facilitador(a) y un co-facilitador(a).



Lugar o espacio En un lugar amplio, cómodo e iluminado, un salón o un auditorio con capacidad para el trabajo grupal.



- Recomendaciones para el coordinador y el co-facilitador  
No debe olvidar los siguientes aspectos al inicio de cada sesión:
1. Preparar la sesión antes de que lleguen los participantes, asegurándose de que todo esté listo a tiempo.
  2. Pasar lista a los asistentes.



3. Aclarar la confidencialidad de las participaciones realizadas durante el taller.

#### CARTA DESCRIPTIVA

##### Sesión 1

Objetivo general del eje temático:

1. Brindar conocimientos científicos y de la vida cotidiana sobre el noviazgo, la violencia y el abuso en las relaciones de pareja.

#### TEMAS DE LA SESIÓN

- 1.1 Identificar la violencia en el noviazgo
- 1.2 Identificar y diferenciar entre la violación. El oscuro de las relaciones de noviazgo.
- 1.3 Violación en las citas.
- 1.4 Violencia en el noviazgo.
- 1.5 Coerción sexual. De la prueba de amor a la intimidación sexual.

#### DESARROLLO DE LA SESIÓN 1

¿Qué hacemos?

Brindamos conocimiento acerca del noviazgo y la violencia.

¿Para qué lo hacemos?

Para brindar información sobre la violencia en el noviazgo, diferenciar entre el abuso sexual en las citas, la coerción sexual y la violencia en el noviazgo.

¿Qué necesitamos?

Tarjetas, lápices y pizarrón.

¿Cómo lo hacemos?

Proporcionando información relevante acerca del tema a través de una dinámica pictórica, grupos de discusión y juego de roles.

*Tiempo de la dinámica: 30 min.*

Paso 1: Se buscan cinco fotografías de mujeres y cinco de hombres que luzcan felices y cinco de mujeres y cinco de hombres que luzcan tristes, deprimidos o con señales de abuso físico. Se entregan mezcladas a los participantes sobre una mesa.

Paso 2: Se divide a los participantes en grupos de cuatro y se les pide que organicen las fotografías en pares.

Paso 3: Cada grupo debe escribir una historia de cada pareja de fotografía formada. A cada historia se le deben agregar los siguientes datos 1) qué tipo de relación tienen: novios, casados, unión libre, sólo tienen una relación casual, etcetera y 2) cómo es su interacción; es decir, qué tal se lleva la pareja.

Claves para la discusión a) los participantes deben notar qué fotografías implican una relación violenta. En el caso de los novios es claro que el abuso físico no es tan notorio, sin embargo, el abuso emocional puede presentarse de manera muy frecuente. En cambio, el abuso físico se presenta con acciones como patadas y jalones de cabello leves, que no dejan marca, pero que son consistentes.

#### PREGUNTAS PARA EL DEBATE EN SESIÓN PLENARIA

*Tiempo para el debate: 60 min.*

##### 1. ¿Qué tan frecuente es la violencia en el noviazgo?

En México, 26 por ciento de las mujeres solteras y 35 por ciento de las casadas o unidas son víctimas de violencia en pareja. Cuatro de cada cinco de las mujeres separadas o divorciadas reportaron situaciones de violencia durante su unión y 30 por ciento continuaron padeciéndola por parte de ex parejas (ENDIREH, 2006).

##### 2. ¿Estudiar en la universidad protege a las mujeres de sufrir abuso?

En el caso de las mujeres, la Organización Mundial de la Salud (OMS/1998) dio a conocer que el 30 por ciento de las estudiantes universitarias reportaron algún tipo de violencia en sus relaciones de pareja. En la ciudad de México, a través de la encuesta realizada en noviembre de 2007 por el gobierno capitalino, se conoce que 30 por ciento de las jóvenes de entre 12 y 29 años se quedan en silencio ante un conflicto por miedo a hacer comentarios y reclamos que molesten a su pareja. La mitad de los encuestados celan a sus parejas y esto provoca discusiones constantes que terminan en violencia (Gobierno del Distrito Federal, 2007).

##### 3. ¿Qué tipo de acciones se consideran como violentas en un noviazgo?

Se considera como violencia acciones tales como empujones, arañazos, jalones de cabello y mordidas. En este caso, los hombres son los más afectados con 48 por ciento de los casos, contra 32.1 por ciento de las mujeres, cifra que se incrementa si se trata de violencia física "media", donde 61.4 por ciento de los casos afecta a mujeres que sufren bofetadas, golpes, agresiones con objetos pesados, patadas o acciones tales como romper objetos personales.

##### 4. ¿Se puede ser víctima de abuso sexual durante las citas?

El abuso sexual dentro de las citas (*date rape*) es más frecuente de lo que se piensa. Muchas veces se niega porque la víctima conoce a su agresor, incluso pueden haber tenido sexo consensuado previo al abuso. Por ello, el abuso sexual en las citas puede darse por un conocido, un novio, alguien con quien se tiene una relación casual e incluso alguien con quien se tiene una primera cita o una cita a ciegas (Turner, 2003).

##### 5. ¿Por qué se justifica la coerción sexual?

Mientras que el abuso sexual implica el uso de la fuerza física para intimidar a la víctima, la coerción sexual no. En este caso, el victimario utiliza la presión o manipulación verbal y psicológica. De hecho, los hombres que la utilizan no la visualizan como tal, no esperan castigos o sanciones por utilizarla, esto se debe en parte a que los amigos y conocidos los refuerzan constantemente (Scott, 2001).

## RECOMENDACIONES PARA LOS INSTRUCTORES

1. Recuerde que todos hemos tenido experiencias que involucran violencia o abuso; así que debe prepararse para contener las emociones de los participantes.
2. Aun cuando es un taller vivencial, los co-facilitadores deben contener la alta auto-divulgación de los participantes.
3. Es muy importante que en cada una de las participaciones se asegure que los participantes no sufran daño por lo revelado durante las sesiones.

Para reflexionar sobre el abuso sexual en las citas: (Turner, 2003)

1. Las mujeres de entre 12 y 18 años son las que reportan abuso dentro de las citas románticas.
2. El abuso dentro de las citas es un asunto de género, ya que aunque se han reportado casos en hombres, las víctimas más frecuentes son mujeres jóvenes y niñas.
3. A pesar de que la escuela se percibe como un factor protector para los jóvenes en diversas situaciones, se ha encontrado que es más frecuente en mujeres que se encuentran estudiando.
4. Aunque las víctimas pueden ser de cualquier sexo, las heridas de los hombres suelen ser, por lo común, resultado de la defensa de las mujeres.
5. Con frecuencia se asocia con el consumo de alcohol.
6. Entre los factores asociados al perfil del hombre que agrede dentro de las citas se encuentra al que tiene amigos sexualmente agresivos, que tiene actitudes tradicionales de género y que sigue roles tradicionales de comportamiento dentro de las citas de noviazgo.

## ¿QUÉ EVIDENCIAS NECESITAMOS?

*Tiempo para elaboración de evidencia: 30 min.*

Antes de terminar la sesión, cada grupo de trabajo deberá elaborar un folleto en el cual describan los aspectos relacionados a la violencia en el noviazgo, la coerción sexual y el abuso sexual durante las citas.

## Bibliografía

- ENDIREH (2006), *Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones de los hogares 2006*, México, INEGI.
- G.D.S. (2006), "Cuidado con la violencia en el noviazgo", *Contenido*, pp. 82-85.
- Gobierno del Distrito Federal (2007), [www.df.gob.mx](http://www.df.gob.mx)
- SALDÍVAR, H. G., L. Ramos L. y M. Romero M. (2008), "¿Qué es la coerción sexual? Significado, tácticas e interpretación en jóvenes universitarios de la ciudad de México", *Salud mental*, 31, pp. 45-51.
- SCOTT, C. F. (2001), *To Dance the Dance: A Symbolic Interactional Exploration of Premarital Sexuality LEA's Series In Personal Relationships*, Estados Unidos, Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- TURNER, J. S. (2003), *Dating and sexuality in America. A reference Handbook*, Estados Unidos, ABC.
- VÁZQUEZ, G. V. y R. Castro (2008), "Mi novio sería capaz de matarme, violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 6(2), pp. 709-738.

## Sesión 2

Eje temático:

2. Profundizar sobre las normas sociales, las actitudes tradicionales y estereotipadas de los roles de género y sexuales que promueven y justifican la violencia.

## TEMAS DE LA SESIÓN

- 2.1 Roles de género tradicionales. ¿Cuál es la diferencia entre sexo y género? ¿Masculino o femenino? ¿Son los hombres violentos por naturaleza?
- 2.2 Roles de género tradicionales dentro de las citas.
- 2.3 Normas culturales que permiten o justifican la violencia.
- 2.4 Premisas socioculturales.

## DESARROLLO DE LA SESIÓN 2

¿Qué hacemos?

Discutimos las normas, actitudes tradicionales y estereotipadas de los roles de género y sexuales que promueven y justifican la violencia.

¿Para qué lo hacemos?

Para que los jóvenes identifiquen los roles de género tradicionales dentro de las citas y las actitudes que justifican y anteceden a la conducta violenta en el noviazgo.

¿Qué necesitamos?

Siluetas de hombre y mujer de tamaño real dibujadas en papeles, cartulinas, revistas, tijeras, pegamento y plumones.

¿Cómo lo hacemos?

A través de dinámicas grupales y experiencias propias de los participantes.

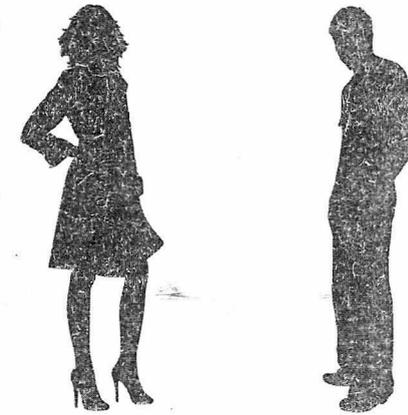
### DINÁMICA PICTÓRICA: TRABAJO EN GRUPOS

*Tiempo de la dinámica: 30 min.*

Paso 1: Se reparten entre los participantes tarjetas donde se describen las conductas tradicionales de hombres y mujeres dentro de las citas. Por ejemplo: "Debe hacer la invitación a salir", "debe iniciar el contacto íntimo", "debe llamar después de la cita para preguntar si se la pasó bien", "debe mantener el equilibrio de la relación", "debe mantener el romanticismo", entre otras. También se les repartirán dos siluetas que representen la figura de un hombre y de una mujer.

Paso 2: Cada grupo deberá tomar las tarjetas y acomodarlas ya sea en la silueta masculina o en la femenina. Se les enfatizará que aun cuando opinen que tanto el chico como la chica pueden tener ese papel, es necesario que coloquen la tarjeta en una sola silueta, donde consideren esa acción más apropiada.

Paso 3: Cada grupo mencionará en plenaria las razones por las cuales colocó las tarjetas en la silueta masculina y femenina.



### PREGUNTAS PARA EL DEBATE EN SESIÓN PLENARIA

*Tiempo para el debate: 60 min.*

1. ¿Qué tipo de acciones tradicionales dentro de las citas están relacionadas a la agresión y la coerción sexual?

Spitzberg (1998) menciona que entre las conductas tradicionales de los chicos se encuentran: que él pague los costos de la cita, sea el responsable de llamar después de la cita, tome todos los patrones que guíen la relación. En el caso de las chicas: ser las encargadas de mantener el equilibrio de la relación, por ejemplo permitiendo y deteniendo los avances sexuales de los chicos, pero sobre todo manteniendo la parte emocional. Seguir estos tipos de patrones puede provocar el abuso, ya que los hombres buscan el control y el poder dentro de la relación, mientras que las mujeres justifican el abuso, regresando la relación hacia el mantenimiento, equilibrándola y justificando el abuso.

2. ¿Qué situaciones se utilizan como pretexto para justificar la agresión sexual masculina durante una cita romántica?

Casi todas las personas condenan un abuso sexual sin importar las circunstancias. Sin embargo, algunas atenuan la violación si se presentan situaciones tales como

la percepción de que la víctima se resistió poco, si conocía a su atacante o era su cita romántica, si tomó pocas precauciones para ponerse en una situación de riesgo, si vestía ropa *sexy* o caminaba sola por la calle. La situación es tal, que se condena más a la víctima si aceptó ir a la casa de su cita sabiendo que vivía solo. Otras situaciones implican el número de experiencias sexuales que ella haya tenido, si antes habían tenido encuentros sexuales consensuados, si ambos estaban alcoholizados y si ella había dejado que le quitara la ropa antes de detener su avance sexual (Spitzberg, 1998; Turner, 2003).

### 3. ¿Qué acciones se consideran como coerción sexual?

La coerción sexual implica presionar a la persona para que acceda a tener relaciones sexuales utilizando técnicas tales como ignorarla, persuadirla con argumentos constantes, incluso manipular su estado de ánimo, hablándole rápido para confundirla, mintiendo o prometiendo cosas que no piensa cumplir, como una relación estable, matrimonio, prometiendo amor eterno o haciendo falsas promesas de amor (Scott, 2001).

### 4. ¿Qué otros roles, actitudes y conductas tradicionales se relacionan con la agresión en el noviazgo?

Lloyd y Emery (2000) han argumentado que los hombres violentos a menudo tienen actitudes y creencias tradicionales acerca de cómo hombres y mujeres deben comportarse, hacia las citas en el noviazgo, hacia la sexualidad, sobre las mujeres y su sexualidad, hacia la relación y cómo hombres y mujeres interactúan, percibiendo la relación como adversa. El perfil del hombre violento también implica una actitud positiva, creencias y actitudes tradicionales hacia el uso de la violencia.

#### PARA REFLEXIONAR

\*Si una chica invierte los papeles tradicionales y se muestra más emprendedora y en búsqueda del control dentro de la cita, puede tomarse como una chica fácil.

\*Entre más interesado esté el chico en tener una relación formal, menos dispuesto estará en dejar su papel tradicional y esperar de la chica un comportamiento tradicional en la cita.

#### MÁS PREGUNTAS PARA EL DEBATE

¿Por qué la mayoría de los chicos no espera una sanción negativa de utilizar la coerción sexual?

¿Por qué los jóvenes perciben que hay que "convencer" a la pareja o cita de que desea tener relaciones sexuales?

¿Qué relación existe entre la coerción sexual y la cultura mexicana? ¿Con el machismo? ¿Con los roles de género tradicionales en la cultura mexicana?

¿Cómo romper con los roles de género tradicionales sin salirse de la norma cultural? ¿Pueden las mujeres tomar la rienda de las citas, invitando a los chicos, pagando las cuentas, etcétera? ¿Cómo cambiar la visión tradicional que culpa a las mujeres del abuso por la forma en la que visten o los lugares que visitan?

#### ¿QUÉ EVIDENCIAS NECESITAMOS?

(Tiempo para elaboración de evidencia: 30 min.)

Antes de terminar la sesión, se le pide a los participantes que realicen un periódico mural donde plasmen, a través de recortes de revistas, la necesidad de transformar las actitudes que justifican el abuso sexual dentro de las citas, así como informar a los jóvenes que los roles tradicionales que ejecutan durante una cita romántica puede justificar la violencia y el abuso.

#### Bibliografía

- DIAZ-GUERRERO, R. (1990), *Psicología del mexicano*, México, Trillas.
- LOYD, S. A. y B. C. Emery (2000), *The Dark Side of Courtship. Physical and Sexual Aggression*, Estados Unidos, Sage Series on Close Relationships.
- SPITZBERG, B. H. (1998), "Sexual Coercion in Courtship Relations", en B. H. Spitzberg y W. R. Cupach, *The Dark Side of Close Relationship*, Nueva York, Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- TURNER, J. S. (2003), *Dating and Sexuality in America. A Reference Handbook*, Estados Unidos, ABC.

### Sesión 3

Eje temático:

#### 3. Cómo detener el abuso.

##### TEMAS DE LA SESIÓN

---

3.1 Rechazando la violencia.

3.2 ¡Necesito ayuda!

##### DESARROLLO DE LA SESIÓN 3

---

¿Qué hacemos?

Enfatizamos la necesidad de rechazar la violencia cuando se presenta y la necesidad de terminar las relaciones de abuso.

¿Para qué lo hacemos?

Para que los jóvenes identifiquen las problemáticas en su relación que pueden desencadenar abuso y conozcan la relevancia de frenar el abuso y terminar con las relaciones violentas.

¿Qué necesitamos?

Tarjetas y plumones.

¿Cómo lo hacemos?

A través de dinámicas grupales.

##### DINÁMICA PICTÓRICA: TRABAJO EN GRUPOS

---

*Tiempo de la dinámica: 45 min.*

Paso 1: Se le reparte a los grupos cinco tarjetas con diferentes situaciones de pareja, por ejemplo: María y Pedro salieron juntos a una fiesta el mes pasado. Durante la fiesta, un amigo de Pedro le coqueteó a María enfren-

te de Pedro. María no lo tomó en cuenta, pero Pedro se disgustó muchísimo. No le comentó nada a María en ese momento, pero cuando regresaron de la fiesta le dijo que no quería que volvieran a salir con sus amigos, que mejor salieran solos. Desde entonces, Pedro le "recomienda" a María cómo vestirse y le pide que no hable con amigos hombres. Si tú fueras María ¿Qué harías?

Paso 2: Cada equipo debe repartir sus tarjetas en pares y representar a María y Pedro. Cada par deberá interpretar lo que harían y cómo resolverían la situación.

Paso 3: Cada equipo interpretará las situaciones que les fueron asignadas en sesión plenaria con todos los grupos. Durante las representaciones, el facilitador deberá enfatizar la comunicación asertiva, así como la comunicación verbal y corporal.

##### PREGUNTAS PARA EL DEBATE EN SESIÓN PLENARIA

---

*Tiempo para el debate: 45 min.*

1. ¿Por qué es importante platicar con la pareja aquellas cosas que nos molestan o que causan conflicto?

Situaciones conflictivas –tales como los celos– se asocian directamente con la violencia. Muchos jóvenes, ante una situación de conflicto, evitan decirle a sus parejas lo que sucede por miedo a que respondan de manera violenta (Gobierno del Distrito Federal, 2007). Por ello, permiten que el conflicto aumente hasta llegar incluso a la violencia.

2. ¿Cuáles son las principales razones por las que una pareja de novios pelea?

Los conflictos en la pareja se asocian sobre todo a la desconfianza y los celos. En parejas jóvenes se ha encontrado que los celos están directamente asociados a la conducta violenta. Bookwala y Zdaniuk (1998) reportan que además de los celos, la violencia en el noviazgo se asocia a la inseguridad, el miedo de la mujer, la falta de solución a los conflictos que se presentan

en la relación, la negación, la búsqueda del poder, así como el rechazo a la intimidad sexual.

### 3. ¿Cómo se puede prevenir el abuso en una cita romántica?

Puede prevenirse el abuso sexual y la coerción cuando se eliminan las ambigüedades de la relación. Ellas y ellos entran a las citas sabiendo qué esperan de ella y cómo reaccionar a lo que el otro hace (Scott, 2001). Esto involucra que al darse la cita ambos deben saber con qué expectativas entran a la relación, de esta manera, cada vez que se da un paso más ambos deben tener conocimiento de lo que sucede. Lo mismo pasa en el plano de la sexualidad, ambos deben estar en pleno conocimiento y elección de sus decisiones.

### 4. ¿Qué significa "ser concientes de la relación sexual"?

Significa que la relación se da con base en el consentimiento y la libre elección. El consentimiento implica que ambos, hombre y mujer, saben lo que va a suceder, han consensado acerca de la situación y tienen toda la información implicada en ella. La libre elección implica que ambos tienen la decisión de decidir si quieren o no vincularse sexualmente. Por ello, no puede darse bajo una situación de poder, como con un jefe o un supervisor, e incluso, un profesor. Tampoco se puede estar bajo la influencia de una droga o bajo la presión del otro. La conciencia y la salud deben estar en un equilibrio óptimo (Spitzberg, 1998).

#### ¿QUÉ EVIDENCIAS NECESITAMOS?

(Tiempo para elaboración de evidencia: 30 min.)

Antes de terminar la sesión, se les pedirá a los participantes que construyan un diario en el que describan, en una hoja, situaciones de conflicto que ellos han tenido en sus relaciones de pareja o que han visto en otras parejas, en otra hoja deberán escribir cómo resolvieron el conflicto y cuál es la mejor forma de resolver estos problemas.

## Bibliografía

- BOOKWALA, J. y B. Zdaniuk (1998), "Adult Attachmentstyles and Aggressive Behavior Within Dating Relationships", *Journal of personal and social relationships*, 15, pp. 175-190.
- Gobierno del Distrito Federal (2007), [www.df.gob.mx](http://www.df.gob.mx)
- SCOTT, C. F. (2001), *To Dance the Dance: A Symbolic Interactional Exploration of Premarital Sexuality LEA's Series In Personal Relationships*, Estados Unidos, Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- SPITZBERG, B. H. (1998). "Sexual Coercion in Courtship Relations", en B. H. Spitzberg y W. R. Cupach, *The Dark Side of Close Relationship*, Nueva York, Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.

## Sesión 4

Eje temático, objetivo:

4. Hacer concientes a los otros de rechazar y hablar sobre el abuso.

#### TEMAS DE LA SESIÓN

- 4.1 Testigos de la violencia. ¡Así son los novios!, sólo están jugando
- 4.2 ¡Detente! No calles, pide ayuda.

#### DESARROLLO DE LA SESIÓN 4

¿Qué hacemos?

Enfatizamos la importancia de rechazar la violencia, de no ser testigos pasivos de la agresión, denunciándola y condenándola de manera explícita con verbalizaciones y apoyando a las víctimas.

¿Para qué lo hacemos?

Para frenar el abuso y la violencia en el noviazgo. Para no ser testigos pasivos de la violencia, no justificar el abuso, así como deslegitimar las prácticas de coerción sexual de amigos y conocidos.

¿Qué necesitamos?

Hojas de colores, plumas, cartulinas y pegamento.

¿Cómo lo hacemos?

A través de discusiones grupales y dramatizaciones.

### DINÁMICA PICTÓRICA: TRABAJO EN GRUPOS

*Tiempo de la dinámica: 30 min.*

Paso 1: Se entrega a cada uno de los participantes tres tarjetas de distintos colores, por grupo se les reparten cinco tarjetas con diferentes historias o escenas que implican el uso de la violencia y la coerción sexual. Los ejemplos deben girar en torno a tres ejes: Testigos de la violencia como amigos, conocidos y extraños.

Ejemplo (testigo de la coerción sexual como amigo): Luis es alumno de quinto semestre de la carrera de Ingeniería, siempre presume de sus conquistas sexuales. Hoy le comentó a Juan Manuel que siempre utiliza una estrategia que le da buen resultado, le comenta a la chica que desea tener una relación seria, que la ama por sobre todas las cosas y que en realidad ha pensado en llevar la relación a una situación de mayor compromiso. Aunque –le comenta Luis– no es verdad, después de una semana o dos termina con la chica.

Paso 2: Una vez repartidas las tarjetas por grupos, se les pide a los participantes que realicen tres reflexiones acerca de cada situación en las tarjetas de colores. En la primera tarjeta deben escribir lo que haría Juan Manuel en esa situación, es decir, lo que típicamente se esperaría de él. En la segunda tarjeta deben escribir lo que ellos típicamente hubieran hecho en esa situación antes de tomar el taller. Finalmente, en la tercera tarjeta deben escribir lo que ellos harían basados en la información que han recibido en el taller.

Paso 3: Una vez realizada la tarea en las tres tarjetas, se procede a la reunión plenaria donde se realizará la discusión de los temas.

### PREGUNTAS PARA EL DEBATE EN SESIÓN PLENARIA

*Tiempo para el debate: 60 min.*

1. ¿Por qué ser testigo de la violencia la promueve y la justifica?

Cuando somos testigos de una agresión y nos decimos nada, ayudamos a que se repita constantemente porque la estamos justificando y promoviendo. Además, participamos en ella al no frenarla, ni condenarla (Arriaga y Foshee, 2004).

2. ¿El ser testigo de la violencia puede ser un factor de riesgo?

Sí, nosotros aprendemos de otros cómo comportarnos. Al observar, promover y justificar la violencia nos volvemos cómplices e incrementamos la probabilidad de sufrir abuso de otros y de ser abusivos con otros (Turner, 2003). El riesgo es tal, que abusar de otros congéneres es un fuerte predictor del abuso hacia la pareja (Price y Byers, 1999). De igual manera, la violencia en la familia se relaciona con la violencia en la vida adulta.

3. ¿Cómo nos afecta tener amigos que ejecutan o justifican la violencia?

La norma subjetiva nos dicta que, para nosotros, son muy importantes las actitudes y creencias de otras personas cercanas a nosotros. Tener compañeros que son violentos nos pone en contacto con conductas de abuso. Nosotros aprendemos de otras personas normas acerca del uso del control y la agresión. El círculo social al cual pertenecemos es básico, ya que es el fundamento de aquello que nosotros consideramos conducta correcta.

### MÁS PREGUNTAS PARA EL DEBATE

¿Alguna vez he sido testigo de violencia?, ¿Entre mis amigos? ¿Conocidos? ¿Compañeros de clase? ¿Familia?

¿Qué haría en caso de ser testigo de violencia?

(Tiempo para elaboración de evidencia: 30 min.)

¿Qué evidencias necesitamos?

Antes de terminar la sesión, cada grupo de trabajo se reunirá para realizar un periódico mural que dé cuenta de los resultados obtenidos.

### Bibliografía

- ARRIAGA, X. B. y V. A Foshee (2004), "Adolescent Dating Violence: Do Adolescents Follow in Their Friends', or Their Parents', Footsteps, *Journal of Interpersonal Violence*, 19(2), pp. 162-184.
- PRICE, E. L. y S. E. Byers (1999), "The Attitudes Towards Dating Violence Scales: Development and Initial Validation, *Journal of Family Violence*, 14, pp. 351-375 19, pp. 162-184.
- TURNER, J. S. (2003), *Dating and Sexuality in America. A reference Handbook*, Estados Unidos, ABC.

### Sesión 5

Eje temático:

5. Relaciones de noviazgo saludables.

#### TEMAS DE LA SESIÓN

---

- 5.1 Consentimiento sexual.
- 5.2 Comunicación, inversión y resolución de conflictos.
- 5.3 Noviazgos saludables y citas saludables.

#### DESARROLLO DE LA SESIÓN 5

---

¿Qué hacemos?

Impulsamos las relaciones personales saludables y libres de violencia.

¿Para qué lo hacemos?

Para promover las relaciones de noviazgo saludables entre los jóvenes.

¿Qué necesitamos?

Lápices y plumas de colores, hojas blancas.

¿Cómo lo hacemos?

A través de dinámicas grupales se brindará información y se establecerán compromisos.

#### DINÁMICA ELABORACIÓN DE MURAL: TRABAJO EN GRUPOS Y PLENARIA

---

*Tiempo de la dinámica: 45 min.*

Paso 1: Se le reparte a los grupos de trabajo todas las evidencias que se obtuvieron durante las cuatro sesiones. Como tarea, tienen que realizar un periódico mural donde muestren qué es para ellos una relación de pareja basada en el bienestar y libre de violencia.

Paso 2: En la sesión plenaria cada grupo expone su trabajo, compartiendo los acuerdos a los cuales llegaron.

#### PREGUNTAS PARA EL DEBATE EN SESIÓN PLENARIA

---

*Tiempo para el debate: 45 min.*

1. ¿En toda relación se debe esperar el consentimiento sexual?

Si. No importa qué tipo de relación tenga la pareja, siempre se espera un consentimiento, sin embargo, entre más tiempo lleve la pareja es menos probable que el consentimiento sea verbal. Humphreys (2007) menciona que las personas perciben que cuando una pareja lleva mucho tiempo saliendo y mantienen relaciones sexuales, la actividad sexual es más aceptable, se presupone que ya existe un consentimiento, aunque no sea verbalmente explícito, complicando con ello el tema del consenso. Aun cuando reconocer el consentimiento en una pareja puede involucrar muchos aspectos, lo cierto es que siempre debe existir un consentimiento por parte de ambos miembros, implicando la voluntad y la comunicación, aun cuando no sea verbal.

- AVERY-LEAF, S., M. Cascardi, K. O'LEARY y A. CANO (1997), "Efficacy of a Dating Violence Prevention Program on Attitudes Justifying Agression", *Journal of Adolescent Health*, 21(1), pp. 11-17.
- BARNETT, O. W., C. L. Miller-Perrin y R. Perrin (1997), *Family Violence Across the Lifespan*, Londres, Sage.
- CAMPBELL, J. C. y J. Manganello (2006), "Changing Public Attitudes as a Prevention Strategy to Reduce Intimate Partner Violence", *Journal of aggression, maltreatment and trauma*, 13(3/4), pp. 13-39.
- CARMONA, G. L., C. B. Doportó, H. S. Corral, G. R. Villalobos y L. S. López (2005), *Violencia contra la mujer universitaria en las relaciones de pareja*, Santiago, 108, pp. 248-255.
- CORSI, J. y G. Ferreira (1998), *Manual de capacitación y recursos para la prevención de la violencia familiar*, Buenos Aires, Asociación Argentina de Prevención de la Violencia Familiar.
- ELY, G., C. N. Dukmus y J.S. Wodarski (2002), "Adolescent Dating Violence", en L. A. Rapp-Paglicci; A. R. Roberts y J. S. Wodarski, *Handbooks of Violence*, Estados Unidos, John Wiley y Sons, Inc.
- FISHBEIN, M. e I. Ajzen (1975), *Belief, Attitude, Intention and Behavior: An Introduction to Theory and Research*, Reading, MA, Addison-Wesley.
- FOSHEE, V. A., K. E. Bauman, X. B. Arriaga, R. W. Helms, G. G. Koch y G. F. Linder (1998), "An Evaluation of Safe Dates: an Adolescent Dating Violence Prevention Program", *American Journal of Public Health*, 88, pp. 45-50.
- GONZÁLES L. M. P.; R. M. Muñoz y J. L. García (2003), *Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes*.
- GONZÁLEZ, M. R. y H. J. D. Santana (2001), *La violencia en parejas jóvenes*, *Psicothema*, 13(1), pp. 127-131.
- HERNANDO, G. A. (2007), "La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo", *Apuntes de psicología*, 25(3), pp. 325-240.
- INMUJERES (2007), *Encuesta sobre la dinámica de las relaciones en el noviazgo entre las estudiantes de bachillerato y preparatoria de una escuela privada, 2006*, Marco teórico, diseño metodológico y resultados, México, Instituto Nacional de las Mujeres.
- KANIN, E. J. (1957), "Male Agression in Dating-Courting Relations", *American Journal of sociology*, 63, pp. 197-204.
- LLOYD, S. A. y B. C. Emery (2000), *The Dark Side of Courtship, Physical and Sexual aggression*, Estados Unidos, Sage series on close relationships.
- MALIK, S.; S. B. Sorenson y C. S. Aneshensel (1997), "Community and Dating Violence Among Adolescents: Perpetration and Victimization", *Journal of Adolescent Health* 21, pp. 291-302.
- O'KEEFE, M. (1997), "Predictor of Dating Violence Among High School Students", *Journal of Interpersonal Violence*, 12, pp. 546-568.
- PRICE, E. L. y S. E. Byers (1999), "The Attitudes Towards Dating Violence Scales: Development and Initial Validation", *Journal of Family Violence*, 14, pp. 351-375 19, 162-184.
- REISS, A. y J. Roth (1993), *Understanding and Preventing Violence*, Washington, D.C., National Academy Press.
- RIVERA-RIVERA, L., B. Allen, G. Rodríguez-Ortega y R. Chavéz-Ayala (2006), *Dating Violence and Associations with Depression and Risk Behaviors: Female Students in Morelos, Mexico*, *Salud Pública*, 48(2).
- ROSENBLUTH, B. (2002), Expect Respect: "A School Based Program Promoting Health Relationships for Youth", *National Resource Center on Domestic Violence*, NRC DV Publications.
- SCHEWE, P. A. e I. Anger (2000), *Southside Teens About Respect (STAR): An intervention to Promote Healthy Relationships and Prevent Teen Dating Violence*, Dallas, Conferencia Nacional de Prevención Sexual.
- STETS, J. E. (1991), "Psychological Aggression in Dating Relationships: The Role of Interpersonal Control", *Journal of Family Violence*, 6, pp. 97-114.
- WEIS, A. N. y B. M. Black (2001), *Evaluating a Sexual Assault and Dating Violence Prevention Program for Urban Youths*, *Social Work Research*, 25(2), pp. 89-100.